



Una sana locura espiritual.

2013-11-09

Oración introductoria

Señor, te pido me des la gracia de gozar en estos momentos de tu dulce amistad. Dame la capacidad de percibir, en medio de las mil voces que escucho en el mundo, tu voz de Compañero y Amigo que siempre está presente en mi conciencia y siempre habla conmigo.

Petición

Señor, concédeme fraguar toda mi felicidad en amarte a Ti y a los demás con el mismo amor auténtico, fiel y respetuoso con el que me amas.

Del santo Evangelio según san Juan 2, 13-22

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: "Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi padre". En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: *El celo de tu casa me devora*.

Después intervinieron los judíos para preguntarle: "¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así?" Jesús les respondió: "Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré". Replicaron los judíos: "Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?"

Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

Palabra del Señor.

Meditación

Una sana locura espiritual.

«¡Somos privilegiados! Y el celo apostólico no es un entusiasmo por tener el poder, por tener algo. Es algo que viene de dentro, que el Señor lo quiere de nosotros: un cristiano con celo apostólico. Y ¿de dónde viene este celo apostólico? Viene del conocimiento de Jesucristo. Pablo ha encontrado a Jesucristo, se encontró con Jesucristo, pero no con un conocimiento intelectual o científico –eso es importante, porque nos ayuda--, sino con ese primer conocimiento, el del corazón, del encuentro personal. Esto es lo que empuja a Pablo a seguir, a proclamar a Jesús siempre. Está siempre en problemas, pero no en problemas por problemas, sino por Jesús; proclamando a Jesús, estas son las consecuencias. El celo apostólico, subrayó, solo se puede entender en una atmósfera de amor. El celo apostólico tiene algo de locura, pero de locura espiritual, de sana locura» (cf S.S. Francisco, 16 de mayo de 2013).

Diálogo con Cristo

Dedica unos minutos a tener un diálogo espontáneo con Cristo, de corazón a Corazón, a partir de lo que haya llegado al propio interior.

Propósito

Durante la semana, voy a evitar discutir con los demás, pero no voy aceptar que se hable mal de la Iglesia o de los sacerdotes.

«Nunca se han visto con tanta claridad las angustiosas necesidades de nuestra Santa Iglesia, y la urgencia que hay de venir en su ayuda con un nuevo batallón que sepa defender sus derechos haciendo vivir y practicar los principios cristianos»

(Cristo al centro, n. 1380).